

—Hay algo seductor en el movimiento de una persona al introducir su mano en el bolsillo derecho y sacar la cartera con la que ha pensado en invitarte a un café.

»Hay algo suave, un vapor, una corriente que surge de la taza al momento de acercártela a la boca que te acaricia la punta de la nariz y te deja colgado un aroma que, cada vez que recuerdes este instante, volverá a acariciarte de nuevo.

»Hay algo tierno, común pero imprevisto, en el mutuo zigzagueo de dos caras al despedirse, cuando una piensa «izquierda» y otra «derecha», y aunque las dos hayan acertado, se verán resignadas a esquivarse los labios y dejar un beso colgando en sus mejillas. Hay algo artístico —casi literario— en la primera vez que dos personas se enamoran, ¿no crees?

Chocó su tacita de café contra el espejo y se fue a ver *Breaking Bad*.